

LOS CONTENIDOS DE LAS HISTORIAS INFANTILES COLABORAN EN LA FORMACIÓN DEL INTELECTO?

Maria de Lourdes Alves Bedendi¹

"Cuántas palabras calladas. Cuántas miradas ignoradas. Cuántas veces la vida pasa a nuestro lado y no nos enteramos..."
(*"El Hada Ignorante"*)

*Sólo puede descubrir este campo de colección
– el libro para niños – quien no ha repudiado
el júbilo infantil por él.*
Walter Benjamin

RESUMEN

Antiguamente el niño no era visto como un ser que necesita de alimento literario especial para desenvolver su intelecto, pues siempre participaba de la costumbre de la comunidad, contar historias sin preocuparse con la edad del niño, porque estudios históricos dicen que, da Edad Media hasta el siglo XVIII, el niño era un pequeño adulto o mejor era un adulto en miniatura. Así, no era reservado ninguna pedagogía adaptada para su edad: era considerada como un ser ignorante que se diferenciaba del adulto por "saber menos cosas" y no como un ser que posee una forma de pensar singular.

Palabras-clave: literatura infantil, lectura, contar historias y comunicación.

Las fábulas infantiles colaboran para la formación del intelecto de toda persona porque los niños vivencian los contenidos de las historias infantiles, el hombre desde el principio estableció una forma de comunicarse a través de la palabra, pues el acto de contar historias hace parte de una tradición oral: se narraban oralmente más que escritos, y se pasaban de generación en generación y las acompaña por toda la vida, así por medio de la literatura que el ser humano se transporta para el universo de la imaginación.

La literatura es un arte y como tal las relaciones de conocimiento y vivencia que establecen entre esta y el individuo son fundamentales

¹ Especialista de Língua Portuguesa e Literaturas pela UNESP de Presidente Prudente, Professora de Língua Portuguesa e Literaturas da UNEMAT, Sinop/MT, Professora Convidada do Curso de Pós Graduação da FASIPE/MT. E-mail: lourdesbedendi@hotmail.com

para que este alcance su formación integral de conciencia crítica de su propio ser, con el otro y con el mundo (COELHO, 1980, p. 12).

El mundo maravilloso de las fábulas infantiles siempre investiga y colabora para formar la personalidad del individuo como cita el alemán Shiller (in Bruno Bettelheim 2002, p. 12) “que existe mayor significado profundo en los cuentos de hadas que me contaron en la infancia de que lo en verdad la vida enseña”.

La madre, en los momentos de cariño y encantamiento, es responsable por el primer contacto del niño con la literatura infantil a través de las canciones de rueda, juegos infantiles, canciones y cuentos para la hora de dormir, poesía...

Antiguamente en la zona de León y Asturias, y desconozco si en alguna región más, la gente se reunía alrededor de un fuego a contar historias, chismes, cuentos que hacían pasar una jornada agradable a quienes lo compartían. Esas reuniones fueron llamadas filandones. Hoy con la televisión nos hemos vuelto más independientes e incluso desconocemos a nuestros propios vecinos (SILVIA, Blogger, 2005).

Al escuchar las historias que sentimos emociones como la tristeza, alegría, miedo, inseguridad, curiosidad, tranquilidad y tantos otros sentimientos como sugiere Fanny Abramovich (2001, p. 24) que “las narraciones provocan en quien las escucha con toda la amplitud, significado y verdad que cada una de ellas provocan en quien está escuchando, sintiendo y viviendo con los ojos de la imaginación”.

La literatura infantil es algo mágico que se revela en cada personaje de los cuentos de hada, espacio donde vive, la intención de las palabras en las historias y con intento de llevar el ser humano a repensar y posicionarse en las maneras de hacer las cosas en su vida. Bruno argumenta

Como las obras de artes y los cuentos de hadas tienen muchos aspectos dignos de ser explorados en acrecidos del significado psicológico e impacto a que el libro está destinado. Por ejemplo, de nuestro patrimonio cultural se refleja en los cuentos de hadas y a través de ellos se comunica a la mente del niño (BETTELHEIM, 2002, p. 13).

Las fábulas contribuyen para formar la personalidad del niño con sus narraciones y los niños pueden vivenciar sus contenidos y comprender que algunos conflictos

internos del ser humano y estos son tratado de forma natural y a veces hasta el lúdico como el mal, la envidia, la muerte, el envejecimiento, las enfermedades y varios otros abordados en las fábulas son expuestos en un desenlace que vivieron felices para siempre.

La finalidad de los cuentos de hadas es desempeñar un papel importante para el intelecto del hombre para que su estructura psíquica pueda desarrollarse de forma equilibrada. Nelly explica,

La importancia de la literatura infantil de forma lúdica, fácil e inconsciente lleva sus pequeños lectores a percibieren y interrogaren a si mismos y al mundo que los rodea orientando sus aspiraciones y necesidades de autoafirmaciones al proponer objetivos, ideas y maneras posibles o deseadas de participación social (COELHO, 1980, p. 04).

¿Cómo formar el espíritu de un niño sin la belleza y la imaginación? La imaginación y la fantasía son fuentes inagotables para el niño, así, alimentando la inteligencia y purificando el espíritu por lo tanto estas fuerzas constructivas auxilian en la formación intelectual.

Pero también hay otros teóricos que dicen sobre los meritos de la literatura infantil, luego podemos comprobar con o actor

La idea de que, aprendiendo a leer, la persona, más tarde, podrá enriquecer su vida o su vivencia, es como una persona vacía cuando las historias que el niño está escuchando o leyendo en este momento son sen significado y para que una historia prenda la atención del niño es necesario que la entretenga y despierte su curiosidad (BETTELHEIM, 2002, p. 15).

Entre todas las fábulas infantiles la de Caperucita Roja siempre fue leída y releída por eso es considerada una das narrativas más importante en la literatura por el placer y de las emociones que el texto proporciona, el simbolismo implícito en la trama entrometerse con los personajes, luego, inconscientemente el niño pasa a hacer y solucionar sus problemas internos.

Antiguamente el niño no era visto como un ser que necesita de alimento literario especial para desenvolver su intelecto, pues siempre participaba de la costumbre de la comunidad, contar historias sin preocuparse con la edad del niño, porque estudios

históricos dicen que, da Edad Media hasta el siglo XVIII, el niño era un pequeño adulto o mejor era un adulto en miniatura. Así, no era reservado ninguna pedagogía adaptada para su edad: era considerada como un ser ignorante que se diferenciaba del adulto por “saber menos cosas” y no como un ser que posee una forma de pensar singular.

Tal idea sobre el niño comenzó a cambiar a partir del siglo XVII y, Rousseau (1999) describía por primera vez al niño no ya como a un “hombre en pequeño”, fue el filósofo que dice: “La infancia tiene maneras de ver, de pensar y sentir que les son propias, nada tan insensato como querer sustituirlas por las nuestras.” En el Emilio, el alma infantil es residencia de ingenuidad e inconciencia, “carencias de las que no se deben predicar perjuicios sino sobre las que es menester seguir el natural sendero hacia la adultez”. Solamente la Psicología entre todas las otras Ciencias, puede estudiar en detalle tal afirmación y establecer criterios para avaluar en que medida el niño es niño, y de qué forma también el asemillase al adulto.

La teoría de Jean Piaget (1973, p. 45) permite esclarecer algunas dudas:

Cuando comparamos el niño al adulto, alguna vez nos espantamos con la identidad de las reacciones-hablase en una “pequeña personalidad” para hablar que el niño sabe mucho bien lo que desea y hace, como nosotros, en función de in treces preciosos – ora descubres un mundo de diferencias – en el juego, por ejemplo, o en la manera de raciocinar, y dice entonces que el niño no es un pequeño adulto. Pues bien, esas dos expresiones son verdaderas, ora una, ora otra.

Por eso, muchos cuentos de hadas antiguos no fueron escritos especialmente para el niño, que era considerado un adulto en miniatura, pero hoy ellos fueron perpetuados, contados y recontados a través de la palabra oral y clasificados como literatura infantil, luego la valorización de estos textos como formadores de la conciencia en la vida cultural de la sociedad infantil es un estudio reciente.

Cuanto más intente comprender la razón de que estas historias alcancen tanto éxito en el enriquecimiento de la vida interior del niño, tanto más percibí que estos cuentos, en un sentido más profundo que otros tipos de lectura, comienza donde el niño realmente se encuentra en su ser psicológico y emocional (BETTELHEIM, 2002, p. 18).

Él aún recuerda como la literatura infantil transmite de forma variada cuando habla del envejecimiento, muerte sugiriendo de forma simbólica.

Es característico de los cuentos de hadas colocar un dilema existencial de forma breve y categórica. Esto permite al niño aprender el problema en su forma más esencial, donde la trama más compleja confundiría el asunto para él .Luego, el cuento de hada simplifica todas las situaciones (BETTELHEIM, 2002, p. 23).

Hoy los cuentos de hadas modernos evitan los problemas existenciales, pero el mismo escritor contradice:

Al contrario de lo que sucede en muchas historias infantiles modernas, en los cuentos de hadas el Bien y el Mal es tan omnipresente cuanto la virtud. En prácticamente todo el cuento de hada el Bien y el Mal reciben cuerpo en la forma de algunas figuras y de sus acciones, ya que el Bien y el Mal son omnipresentes. En la vida y las propensiones para ambos están presentes en todo hombre. Es esta dualidad que coloca el problema moral y requisita la batalla para resolverla (BETTELHEIM, 2002, p. 27).

Luego, la lectura resultará en un enriquecimiento progresivo cultural del niño, eso porque cuanto más leer libros clásicos vivenciará el mundo fantástico e imaginario de las fábulas.

Referências

ABRAMOVICH, Fanny. *Literatura Infantil: Gostosas e bobices*. SP: Scipione, 2001.

BETTELHEIM, Bruno. *A Psicanálise dos Contos de Fadas*. Tradução de Arlene Caetano 16 ed. Paz e Terra, 2002.

COELHO, Nelly Novaes, *Literatura Infantil: Abertura para a formação de uma nova mentalidade*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1980.

PIAGET Jean. *Psicología y pedagogía*. Barcelona, Editorial Ariel, 1973.

ROUSSEAU, J. J. *Emilio o de la Educación*, Porrúa, México, 1999.

SILVIA, Blogger: <http://karussiablog.blogspot.com/2009/02/el-hada-ignorante-le-fate-ignoranti.html>. Acesso em: 08/12/2009.

OS CONTEÚDOS DAS HISTÓRIAS INFANTIS COLABORAM NA FORMAÇÃO DO INTELECTO?

RESUMO

Antigamente, a criança não era visto como um ser que necessitava de alimento literário especial para desenvolver seu intelecto, ele sempre participava dos costumes da comunidade, ao ouvir as histórias contadas, não se preocupavam com a idade destes ouvintes (a criança). Verifica-se em alguns estudos históricos da Idade Média do século XVIII que a criança era um adulto pequeno, ou melhor, era um adulto em miniatura. Assim, não lhe era reservada uma pedagogia adaptada a sua idade, logo era considerado como um ser ignorante que se diferenciava do adulto por "saber coisas menos" e não como ser que possui uma forma de singular de pensar.

Palavras-chave: literatura infantil, leitura, contar histórias e comunicação.